

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# Tensiones en torno a las estrategias de reducción de la pobreza .

Vanesa Ciolli.

Cita:

Vanesa Ciolli (2009). *Tensiones en torno a las estrategias de reducción de la pobreza*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/639>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/YsP>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **Tensiones en torno a las estrategias de reducción de la pobreza**

***Lic. Vanesa Ciolli***

*CONICET*

*Instituto de Investigaciones Gino Germani*

*Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires,*

*vanesaciolli@yahoo.com.ar*

## ***Introducción***

Habría gran acuerdo en advertir que el gran fracaso de la humanidad es la existencia de una enorme cantidad de la población mundial sumida en la pobreza. Grandiosas masas de dinero se han invertido en planes orientados a reducirla, pero ésta continúa expandiéndose.

El propósito del presente trabajo es contribuir al análisis de los programas sociales que han proliferado desde finales de la década del '90, a partir de las Estrategias de Reducción de la

Pobreza financiadas por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo en los países de América Latina.

Para ello se realizará una revisión crítica de los documentos oficiales en torno a la problemática de la pobreza y sus causas, estableciendo su relación con las recomendaciones en materia de política macroeconómica.

### **Préstamos y algo más**

El Banco Mundial (BM)<sup>i</sup> y el Fondo Monetario Internacional (FMI) son las instituciones financieras que nacieron a partir de la Conferencia de Bretton Woods<sup>ii</sup> en julio de 1944. Su objetivo principal era ayudar a la reconstrucción de Europa en la posguerra.

En segundo lugar, se proponían contribuir al crecimiento económico de los países del Sur, gran parte de los cuales aún eran colonias. Lo cual significaría la ampliación del mercado para los países desarrollados<sup>iii</sup>.

Durante los primeros diecisiete años, el financiamiento del BM se orientaba exclusivamente a proyectos de infraestructura, indispensables para el flujo mercantil. (Toussain, 2006). Recién a partir de la década del sesenta, se reorientan fondos hacia proyectos de desarrollo y lucha contra la pobreza. En 1960 el BM crea la Asociación Internacional para el Fomento (AIF), dirigida a financiar a los “países más pobres del mundo” que carecen de capacidad crediticia.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se fundó en 1959 entre los miembros de la Organización de Estados Americanos con el objeto de “contribuir a acelerar el proceso de desarrollo económico y social, individual y colectivo, de los países miembros regionales en vías de desarrollo.” (BID, 1996:5)

---

<sup>i</sup> Su denominación inicial fue BIRF (Banco Internacional para la Reconstrucción y Fomento), actualmente éste constituye una de las instituciones que conforman el BM.

<sup>ii</sup> Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas.

<sup>iii</sup> Para una visión crítica acerca de la denominación “países desarrollados” y “países en desarrollo” consultar: Toussain, Eric (2006).

Si bien la idea de un banco regional no nace en aquel año, no resulta indiferente que en el contexto de la Guerra Fría, su creación ocurra unos meses después de la Revolución Cubana.

Desde su fundación el BID funcionó coordinadamente con el BM. En ambas los objetivos estratégicos de Estados Unidos resultan centrales para el planteo de los requisitos y las condiciones del financiamiento. Esto es así porque dichas instituciones no funcionan como una instancia supranacional al estilo de una Asamblea de países soberanos (un país = un voto). Por el contrario, se trata Bancos donde los votos están determinados por la cantidad de acciones que cada país posea en capital ordinario.<sup>iv</sup>

Esta situación determina la influencia de los organismos financieros internacionales en las políticas públicas nacionales.

En primer lugar, la visión de desarrollo -sobre la que se basan los proyectos financiados- es definida de manera unilateral y etnocéntrica a través de la cual se califica a todos los países del mundo bajo los mismos parámetros (Rostow, 1963). Se trata de un proceso de evolución unidireccional, asociado al incremento de la riqueza material.

En segundo lugar, los préstamos o las renegociaciones de deudas hacia los países subdesarrollados están sometidos a la aceptación de requisitos de desempeño que afectan las decisiones políticas de cada país, especialmente de carácter macroeconómico<sup>v</sup>.

En los años ´70, los países en desarrollo se endeudan cada vez más porque las condiciones de los préstamos eran aparentemente favorables. Pero, hacia fines de 1979, Estados Unidos

---

<sup>iv</sup> Los cinco principales accionistas del BM son Alemania, Estados Unidos, Francia, Japón y el Reino Unido, pero “por tradición” el presidente es un nacional del país accionista principal Estados Unidos. En el BID, Estados Unidos tiene el mayor peso, con el 30,007% de los votos. Si se suman los votos de todos los países de América Latina y El Caribe, cuentan con el 50,02% de los votos. El resto pertenece a países no americanos.

<sup>v</sup> Los préstamos vienen acompañados de las misiones de especialistas del Banco a los países con el fin de formular los programas de Desarrollo. Durante su estancia los especialistas de los Bancos, no solo se entrevistan con los gobiernos, sino también con las elites locales, a fin de asegurar el apoyo a sus proyectos.

aumenta unilateralmente las tasas de interés<sup>vi</sup>. Y, el precio de las materias primas cae abruptamente. El desenlace fue la crisis de la deuda de 1982.

Sin embargo, la crisis y el subdesarrollo fueron atribuidos a la distorsiva intervención del Estado en la economía: El Estado era intrínsecamente ineficiente y corrupto, en contraposición a la eficiencia del sector privado y a la capacidad de autorregulación racional y eficiente del mercado. La solución “necesaria” consistía en disminuir la intervención estatal para dar lugar a la expansión del mercado y el crecimiento económico. Lo cual se condensa en las políticas de ajuste estructural establecidas por el Consenso de Washington de 1989<sup>vii</sup>.

El principio indiscutible fue establecido alrededor de la separación radical entre las funciones del Estado y del sector privado: El sector público debe ocuparse de garantizar la seguridad jurídica (propiedad privada), asistencia a los más desfavorecidos e inversión en infraestructura, y el sector privado de las actividades que generan beneficios, como la agricultura, la industria, los servicios personales y financieros. “El banco mundial recomienda la privatización de los beneficios y la socialización de los costes de lo que no es necesariamente rentable.” (Toussain, 2006:124)

La pobreza en América Latina era consecuencia del subdesarrollo, la corrupción estatal y las trabas al libre funcionamiento del mercado. Su solución llegaría cuando el crecimiento económico (motivado por la libre iniciativa privada) llegara a tal nivel que derramara sus beneficios al conjunto de la sociedad. Por el momento, había que hacer sacrificios.

---

<sup>vi</sup> Variación interanual de la tasa de interés: 1975: -1,3%, 1976: 1,1%, 1977: 0,3% - 1980: 8,6%, 1982: 8,7%. (Toussain, 2006:162)

<sup>vii</sup> Disciplina fiscal para eliminar el déficit público; Reorientación del gasto público hacia educación y salud; Reforma tributaria (ampliación de las bases); Liberalización financiera; Tipo de cambio garantizado por el mercado y competitivo; Liberalización comercial; Inversión extranjera directa; Privatización de empresas públicas; Desregulación económica; Garantía de los derechos de propiedad.

## **Tiempo de cambios**

El modelo de desarrollo impulsado desde el Consenso de Washington era viable sí y solo sí, se consideraba aceptable el aumento de la vulnerabilidad de los sectores sociales que viven de su propio trabajo. Pero la degradación de los niveles de vida no pudo sostener la hegemonía ideológica ejercida a través del consenso por apatía, dando lugar al aumento de la conflictividad social en distintos puntos de Latinoamérica<sup>viii</sup>.

De este modo, hacia el año 1997 los organismos financieros internacionales replantean sus estrategias, dando lugar a las reformas institucionales. El objetivo explícito fue garantizar la gobernabilidad democrática. Es decir -como a principios de los '60- contener los estallidos sociales que podrían significar riesgos para los intereses del capital trasnacionalizado.

A modo de autocrítica, se plantean que “el crecimiento económico es un factor necesario pero no suficiente para reducir la pobreza, que se requiere acciones específicas para los pobres” (BID, 2003:16). El nuevo ciclo de reformas representa la necesidad de abrir nuevos caminos para lograr los mismos fines. No se cuestionan las medidas del Consenso de Washington sino que se procura acompañarlas con acciones para paliar las situaciones de pobreza.

## **Diagnosticar la pobreza: qué se dice y qué se calla**

Las *Estrategias para la reducción de la pobreza* del BID y el BM, parten de un diagnóstico acerca de los problemas y sus causas que se inscribe en una determinada visión teórico-ideológica. Éste, a su vez, re-estructura las relaciones sociales, en tanto que opera sobre la realidad en términos de categorizaciones e identificaciones de los sujetos en los procesos sociales.

Como es lógico, prevalece una definición material de la pobreza, en función del impedimento de acceso a bienes y servicios esenciales para la vida. Sin embargo, esta simplificación no da cuenta de una cantidad de aspectos que forman parte de la riqueza de

---

<sup>viii</sup> Podemos rastrear el comienzo de esta ola de creciente conflictividad social en el *Caracazo* de 1989 en Venezuela.

los pueblos, como la cultura, el arte, las normas y valores sociales, los bienes naturales, la biodiversidad.

Destacar esta cuestión no significa evadir con eufemismos el hambre de poblaciones ricas en diversos aspectos. Sino que remite a pensar circunstancias en las cuales la pobreza no se resuelve con la provisión de bienes o servicios, sino que se requiere garantizar la reproducción del espacio vital para la satisfacción de las necesidades. Tal es el caso, de aquellas poblaciones rurales cuyas problemáticas se originan a partir del desmonte o los monocultivos depredadores del ecosistema. Para esa población, un programa de asistencia alimentaría no puede saldar la pérdida que significa la transformación de los hábitos alimenticios, sanitarios, productivos y sociales.

Vale aclarar que las necesidades son siempre sociales, tanto en su origen como en su satisfacción. Como afirmaba Agnes Heller, aquello que solemos mencionar como *necesidades básicas* -el alimento o el abrigo- no son necesidades sino condiciones de existencia, su carencia hace desaparecer al ser humano. Sin embargo, desde las mediciones expuestas en los informes, se desprende una concepción biologicista de las necesidades, abriendo el camino a su naturalización y jerarquización (Danani, 2008:6).

Enfrentando las críticas por su conceptualización etnocéntrica de la pobreza, los documentos más recientes destacan la redefinición de la pobreza en términos multidimensionales. Se buscan indicadores que vayan más allá del nivel de ingreso familiar, considerando “la salud, la mortalidad, la seguridad, que quizás no se relacionan con las mediciones convencionales del nivel de ingreso”. (BM, 2006:17)

La novedad reside en advertir que los pobres no carecen de todo. Algunos cuentan con una serie de atributos y condiciones que podrán movilizar para superar situaciones difíciles: “La cartera de activos que [*los pobres*] administran es diversa: activos físicos, humanos, sociales y ecológicos. Estos activos comprenden una amplia gama de recursos tangibles y potenciales, tanto materiales como sociales, a los que las personas, los hogares y las comunidades acuden en momentos de crisis.” (BM, 2000:49).

¿Qué significa esto? En términos estrictamente contables, la cartera de activos, es el conjunto de todos los bienes y derechos con valor monetario que son propiedad de una empresa, institución o individuo. Someter procesos sociales y características individuales a un análisis cuantitativo, económico e, incluso monetario, propicia la reificación del contenido de las experiencias de vida, en términos de recursos intercambiables entre sí. De esta manera, las problemáticas de la pobreza se relacionan con la incapacidad de administrar dichos activos para proyectar estrategias que permitan salir de la pobreza.

“Las cuatro clasificaciones primarios de los activos son:

- capital físico, incluidas tierras y objetos materiales;
- capital humano, incluidos servicios de salud, educación, capacitación y mano de obra;
- capital social, que abarca el alcance y naturaleza de las redes sociales, como redes de parentesco, vecinos y asociaciones, y
- activos ecológicos, como hierbas, árboles, agua y productos no madereros.” (BM, 2000)

De esta manera, si una abuela cuida de sus nietos hasta que la madre (pobre) vuelva de trabajar, hablamos de capital social; si una niña aprendió a cocinar pastelitos para vender en la plaza, hablamos de capital humano; Y, si la casilla de una familia está cerca de un arroyo, hablamos de capital ecológico.

Si el modo de producción capitalista se caracteriza por la mercantilización de la fuerza de trabajo. Actualmente, en un modelo de acumulación que crea de manera permanente población superflua<sup>ix</sup>, nos encontramos con expresiones orientadas a mercantilizar un conjunto más amplio de actividades humanas.

Otro eje del análisis de la pobreza, es el “geográfico”: Hay regiones o países que son pobres. En estos casos se señalan las condicionalidades naturales, ecológicas y la corrupción política. Esta dimensión contribuye a la naturalización de las causas de la

---

<sup>ix</sup> Para un debate acerca del concepto de población superflua, nos remitimos al texto Nun, José (2001) “Marginalidad y exclusión social”. Buenos Aires, Ed. Fondo de Cultura Económica, 2001.



pobreza, ya que se relaciona una determinada geografía a la situación, omitiendo toda referencia a las condiciones geopolíticas y situaciones de subordinación.

Los informes carecen de algún término que de cuenta del carácter relacional de la pobreza y su origen social.

Por un lado, la pobreza es presentada como una cuestión de propiedades o atributos (cuasi-naturales) de los grupos de individuos que la padecen —o de las zonas donde residen—. Su origen está desvinculado de los procesos de producción y reproducción socio-económica.

El lazo entre pobreza y estructura económica se presenta del lado de las soluciones y no de las causas. Desde principios del 2000<sup>x</sup>, los documentos destacan los beneficios económicos de la reducción de la pobreza: Las estrategias de reducción de la pobreza no solo son beneficiosas para los pobres sino para el conjunto de la sociedad. Y, viceversa, el crecimiento económico contribuye a reducir la pobreza, aunque debe estar acompañado de acciones específicas.

Por otro lado, la inexistencia de referencias a procesos históricos que condicionan el origen y la permanencia de la pobreza, termina por asumir a la pobreza como una problemática inherente a la sociedad, y no como una situación socialmente producida en un tipo específico de sociedad.

Vale aclarar que se menciona a la desigualdad como una de las causas de la pobreza, ya que representa una injusticia en perjuicio de los sectores más desfavorecidos. Sin embargo, al ejemplificar situaciones de desigualdad, en ningún momento se alude a las ganancias extraordinarias de las empresas multinacionales. Por el contrario, la desigualdad se vincula exclusivamente a la corrupción, o lo que en Argentina llamaríamos las redes clientelares.

---

<sup>x</sup> Desde que un ex funcionario del Banco Mundial, Joseph E. Stiglitz, recibió el premio Nobel de economía en 2001, por sus críticas a los organismos financieros internacionales.

### ***Las palabras en acción***

Los diagnósticos formulados, argumentan a favor de sostener las condiciones económicas de desregulación y apertura de los mercados; de la necesidad de estabilidad y previsibilidad para la atracción de inversiones; y de la importancia del crecimiento económico. Pero entonces, ¿cuál es el resultado de sus reformulaciones? La instrumentación de una serie de políticas focalizadas de asistencia a grupos sociales definidos como vulnerables.

La pobreza existe y debe reducirse. Lo que en ningún momento aparece problematizado es cómo frenar la reproducción de las condiciones que crean la pobreza. De esta manera, el modo de actuar sobre la pobreza es a través de los propios pobres. Se recomienda focalizar a los grupos que las padecen y crear programas destinados a ellos.

Las acciones sobre la pobreza expresan una escisión entre economía y sociedad. Los programas focalizados particularizan la pobreza como problema social. Mientras que la economía parece autonomizarse del proceso social. Así se presentan como cuestión de saber estrictamente técnico, ajena a los conflictos de intereses.

Desde mediados de la década del '90 se masificaron los programas de asistencia a la emergencia, que son aquellos orientados a la asignación directa de bienes o dinero. Los mismos se caracterizan por una minuciosa delimitación de la *población objetivo* en función de distintos aspectos que los definen como vulnerables<sup>xi</sup>.

Los programas focalizados configuran una red de última instancia donde la asistencia se encuentra condicionada por una serie de prerequisites comprobables que justifiquen que ese individuo pueda obtener sus medios de subsistencia sin vender su fuerza de trabajo en mercado. Los subsidios o prestaciones de este tipo suelen ser muy bajos de manera tal que no distorsionan el normal funcionamiento del mercado laboral. Además, este tipo de asistencia social cuenta con mecanismos socio-culturales que implican la estigmatización del beneficiario de tal modo de que aquella se ubique entre las últimas opciones que evalúen los individuos desposeídos como modo de vida.

---

<sup>xi</sup> “La clave de la vulnerabilidad quizá radica en la falta de un conjunto de activos de importancia fundamental, que expone a los individuos a un riesgo mayor de caer en la pobreza.” (BM, 2000:61)

Este modelo, refuerza aquella concepción biologicista de las necesidades sociales. Solo se sustraerán del mercado –se desmercantizarán<sup>xii</sup>- aquellos bienes indispensables para garantizar la supervivencia de los que comprueben fehacientemente dicha carencia y su imposibilidad de acceder a ellos por medio del mercado. Se quiebra la ligazón entre las necesidades sociales susceptibles de ser reconocidas como derechos ciudadanos y las condiciones generales de producción. Y, consecuentemente, la fragmentación de las necesidades en términos individuales no revela la relación que existe entre la satisfacción de las mismas y las condiciones de bienestar de la sociedad en su conjunto. Una cierta porción de la población privada de la satisfacción de necesidades –no reconocidas como tales- resulta aceptable si no amenaza el orden social vigente.

La estigmatización de quienes dependen del Estado, refuerza la legitimidad del mercado como eje de la organización social, ya que responsabiliza a los propios individuos por sus supuestas incapacidades de incorporarse a éste con *normalidad*.

Hacia comienzos del 2000 se consuma un viraje orientado a la contraprestación del beneficiario en actividades comunitarias. Para contribuir al llamado *empoderamiento* o *capital social* de los pobres, se incorpora la *participación* de ONGs y asociaciones civiles a través de complejos mecanismos de financiamiento cruzado. Estas tendencias, lejos de democratizar la búsqueda de soluciones, contribuyen a privatizarlas, ya que no se afrontan medidas de incidencia macro sociales bajo la responsabilidad política de los poderes públicos. Sino que se busca destacar casos exitosos y otro no. Se individualiza la capacidad de salir de la pobreza, a través de la buena gestión del capital social y la canalización de la conflictividad a través de organizaciones de la sociedad civil.

Otros programas asumen un rol en la generación de empleo, buscan “la creación de oportunidades económicas para los pobres”, que “mejoren empleabilidad y productividad de la población vulnerable.” (BID, 2003a), a través de subsidios y asistencia técnica para el desarrollo de microemprendimientos productivos. Este tipo de programas apelan al

---

<sup>xii</sup> La desmercantización es el proceso a través del cual se sustrae algo de la dinámica del mercado. Si hablamos de satisfacer necesidades por asistencia o prestaciones estatales estamos ante la desmercantización de las necesidades. Si hablamos de la posibilidad de obtener un ingreso monetario por fuera del mercado laboral, estamos ante la desmercantización de la fuerza de trabajo.

voluntarismo y la *capacidad emprendedora* de los trabajadores desocupados. No es nuevo advertir que el trabajo así concebido, se caracteriza por la informalidad y la pérdida de los derechos laborales como el acceso a la seguridad social y la jornada laboral de 8 hs., ya que *"traslada a los trabajadores la "responsabilidad" de hacerse "competitivos" en base a la autoexplotación<sup>xiii</sup>."* (Arancibia, 2005:7). Se orientan a crear *"mecanismos de autogestión a través del desarrollo de su capital humano [de los pobres]"* y a *"construir sujetos pobres con diferente capacidades para la gestión de sus propios riesgos"*. (Borzese et al, 2006:49).

### **Consideraciones finales**

La revisión crítica de los propios documentos del BM y del BID en torno a la problemática de la pobreza, nos permite visualizar que sus definiciones e intervenciones constituyen una intervención política –y no técnica- en los procesos sociales de los países de la región.

Los objetivos de reducción de la pobreza están subordinados a un esquema de desarrollo económico que concibe al mercado como ámbito privilegiado de asignación de recursos y de reparto del peso de los costos.

No resulta sorprendente que las categorizaciones expresadas, se encuentren despojadas de su génesis histórico-social, de sus relaciones internas, de sus contradicciones. La reorientación de sus estrategias es parte de la dinámica de la lucha de clases. En un momento en el cual la voracidad del capital amenazaba con destruir las bases de su propia existencia, se renuevan los mecanismos orientados a fragmentar a los sectores sociales subordinados y a sostener a los excluidos del mercado laboral convencional dentro circuito mercantil.

En este punto, se destaca la forma peculiar que adquiere la asistencia social. Tradicionalmente, las políticas sociales se caracterizaron por sustraer del mercado la

---

<sup>xiii</sup> Desconocemos el significado preciso que la autora dio al término *autoexplotación*. A nuestro entender, la utilización del mismo no debe prescindir de evaluar la subsunción real del trabajo al capital. Esto significa que las exigencias en los ritmos y procesos de trabajo que el propio trabajador se impone en los emprendimientos autogestionadas coaccionado por la competencia mercantil, consolidan la explotación del trabajo por el capital.

prestación de ciertos bienes y servicios que eran garantizados por mecanismos estatales o corporativos. Sin embargo, las estrategias de reducción de la pobreza analizadas, apuestan por un lado a la mercantilización de nuevos aspectos constitutivos de la vida social (que por lo tanto, son susceptibles de compra y venta) y, por el otro lado, a nuevas formas de mercantilización de la fuerza de trabajo más allá del trabajo asalariado.

Dado que estas estrategias forman parte de una totalidad dinámica, queda abierto el interrogante acerca de los modos de apropiación que los beneficiarios construyen en torno a su participación en dichos programas. Es aquí donde se ponen en juego las tensiones entre las escalas de análisis: entre las estrategias globales y las prácticas micro sociales.

## Bibliografía

- BORZESE, Dana; GIANELLI, Natalia; RUIZ, Roberta (2006). “Los aprendizajes del Banco Mundial. La resignificación del Estado en la estrategia de lucha contra la pobreza”. En Murillo, Susana (Coord.) *Banco Mundial. Estado, mercado y sujetos en las nuevas estrategias frente a la cuestión social*. Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires.
- BUONOMO, Mariela. (2009). *BID: Mucho más Banco que Interamericano*. CATDM, [www.cadtm.org](http://www.cadtm.org). [consulta 30 de abril de 2009].
- CASTELLANI, Ana (2002): “Implementación del modelo neoliberal y restricciones al desarrollo en la Argentina contemporánea” en Schorr, et.al. *Más allá del pensamiento único. Hacia una renovación de las ideas económicas en América latina*. CLACSO-Unesco, Buenos Aires.
- COLUSSI, Marcelo (2009). *Lucha contra la pobreza... ¿o contra la injusticia?* Rebelión, [www.rebelion.org](http://www.rebelion.org), 07-04-2009 [consulta 4 de mayo de 2009].
- DANANI, Claudia (2008). “Clase 1: Política Social. La cuestión de la reproducción social y de las necesidades.” En: Curso Virtual de Postgrado Economía Social y Desarrollo Local. Instituto del Conurbano, UNGS, Argentina.
- ESPING-ANDERSEN, G. (1993) “Los tres mundos del Estado de Bienestar”. Generalitat Valenciana/Edicions Alfons El Magnànim. Valencia.
- HINTZE, Susana (2007). “Políticas sociales argentinas 1990-2006”. En Vuotto, Mirta (coord.): *La co-construcciones de las políticas públicas en el campo de la economía social*. Prometeo Libros, Buenos Aires.
- GRASSI, Estela (2003). *Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal: la otra década infame (I)*. Espacio Editorial, Buenos Aires.

- MURILLO, Susana (2008). *Colonizar el dolor: La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina. El caso argentino desde Blumberg a Cormañón*. CLACSO, Buenos Aires.
- OSZLAK, Oscar (1996). “Estado y sociedad: las nuevas fronteras”. En Kliksberg, B. (comp.) *El Rediseño del Estado. Una perspectiva Internacional*. Fondo de Cultura Económica-INAP, México.
- ROSTOW, Walt (1963). *Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista*. Fondo de Cultura Económica, México.
- TOUSSAINT, Eric (2006). *Banco Mundial. El golpe de Estado permanente*. Ediciones de Intervención Cultural/ El Viejo Topo, España.

## Documentos

- BID –Banco Interamericano de Desarrollo- (1996). Convenio Constitutivo del Banco Interamericano de Desarrollo. Primera edición 1959, [www.iadb.org](http://www.iadb.org) [consulta abril de 2007]
- BID –Banco Interamericano de Desarrollo- (2003a). “Reducción de la pobreza y promoción de la equidad social”. Documento de Estrategia. Washington D.C., Agosto de 2003, [www.iadb.org](http://www.iadb.org) [consulta junio de 2007].
- BID –Banco Interamericano de Desarrollo- (2003b). “Estrategia de país del Banco con Argentina (2004-2008)”. [www.iadb.org](http://www.iadb.org) [consulta julio de 2007].
- BM –Banco Mundial- (1998). “Más allá del Consenso de Washington: La hora de la reforma institucional”. Estudios del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe. Serie puntos de vista. Washington D.C., [www.bancomundial.org.mex](http://www.bancomundial.org.mex) [consulta junio de 2007]

- BM –Banco Mundial- (1997) “World Development Report: The state in a changing world”. Washington DC, September 1997. [www.bancomundial.org](http://www.bancomundial.org) [consulta febrero de 2009]
- BM –Banco Mundial- (2000) “La voz de los pobres ¿hay alguien que nos escuche?”. Ediciones BM y mundi-prensa, Madrid, Barcelona, México, [www.bancomundial.org](http://www.bancomundial.org) [consulta febrero de 2009]
- BM -Banco Mundial- (2006) “Poverty reduction and growth: virtuous and vicious circles.” Washington DC, [www.bancomundial.org](http://www.bancomundial.org) [consulta febrero de 2009]
- BM –Banco Mundial- (2008) “Informe Anual 2008. Reseña del ejercicio” Washington D.C, [www.bancomundial.org](http://www.bancomundial.org) [consulta mayo de 2009]
- CEPAL – Comisión Económica para América Latina y El Caribe- (2006). “Estadísticas sociales”. *En Anuario Estadístico de América Latina y El Caribe, 2006*. Dirección de la CEPAL, Naciones Unidas.